

## Un poema de Frida Kahlo

El 30 de noviembre de 1922, *El Universal Ilustrado* dedica un número especial al Estado de Guanajuato. Entre las diferentes secciones, aparece una página: "Los poetas nuevos de Guanajuato" (61). Estos jóvenes eran: Alfonso Muñoz Orozco, Ignacio Barajas Lozano, Amelia Ramírez de Arellano, Jesús S. Soto y... Frida Kahlo. Recuerda don Alejandro Gómez Arias, jefe indiscutible de las "cachuchas" y amigo íntimo de Frida Kahlo en esa época, que un amigo común y periodista de *El Universal Ilustrado*, Ortega, alias "Orteguita", publicó este poema de Frida, un tanto contra su voluntad y erróneamente incluido entre las jóvenes promesas guanajuatenses. Porque Frida Kahlo (1907-1954) se molestó un poco por esta publicación y porque nunca más volvió a incurrir en el género, este poema quedó prácticamente en el olvido.

FABIENNE BRADU

*Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM*

### *Recuerdo*

Yo había sonreído. Nada más. Pero la claridad fue en mí, y en lo hondo de mi silencio.

Él, me seguía. Como mi sombra, irreprochable y ligera.

En la noche, sollozó un canto...

Los indios se alargaban, sinuosos, por las callejas del pueblo.  
 Iban envueltos en sarapes, a la danza, después de beber mezcal.  
 Un arpa y una jarana eran la música, y la alegría eran las morenas  
 sonrientes.  
 En el fondo, tras del "Zócalo", brillaba el río. Y se iba, como los  
 minutos de mi vida.  
 Él, me seguía.  
 Yo terminé por llorar. Arrinconada en el atrio de la parroquia, am-  
 parada por mi rebozo de bolita, que se empapó de lágrimas.

*Frida Kahlo*

El 30 de noviembre de 1933, El Universal ilustrado dedica un número especial al Estado de Guanajuato. Entre las diferentes secciones, aparece una página: "Los poetas nuevos de Guanajuato" (61). Estos jóvenes eran: Alfonso Muñoz Orozco, Ignacio Barajas Lozano, Amelia Ramírez de Arrellano, Jesús S. Soto y... Frida Kahlo. Recuerda don Alejandro Gómez Arias, jefe indiscutible de las "cachuchas" y amigo íntimo de Frida Kahlo en esa época, que un amigo común y periodista de El Universal ilustrado, Ortega, alias "Orteguita", publicó este poema de Frida, un tanto contra su voluntad y erróneamente incluido entre las jóvenes promesas guanajuatenses. Porque Frida Kahlo (1907-1954) se molestó un poco por esta publicación y porque nunca más volvió a incursionar en el género, este poema quedó prácticamente en el olvido.

FABRIENNE BRADU  
 Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

Recuerdo

Yo hablo con el viento. Nada más. Pero la claridad fue en mí, y en lo  
 fondo de mi silencio.  
 Él, me seguía. Como mi sombra, irreflexiva y ligera.  
 En la noche, colgó un canto...